

Óscar Limache

**Viaje a la lengua
del
puercoespín**



colección sur

Viaje a la lengua
del
puercoespín



colección sur
dirigida por alex pausides



edición de autor
auspiciada por el proyecto cultural sur para el fomento
de las artes y las letras
y el VII festival internacional de poesía de la habana

Óscar Limache

**Viaje a la lengua
del
puercoespín**

Diseño: Eloy Barrios
Diseño de cubierta: Elisa Vera
Ilustración de cubierta: Emilio Santiesteban
Políptico *El viaje* (en proceso)
Composición: Onelia Silva

© Óscar Limache, 2002
© Casa Editora Abril, 2002
Sureditores, Proyecto Cultural Sur, 2002

ISBN 959-210-246-5

Casa Editora Abril
Prado 553, La Habana Vieja,
C.P 10200, Ciudad de La Habana, Cuba

Para Isa,
los años terribles y mejores

*The wonder of the women of the world together, moya!
And the lovablest Lima*

JAMES JOYCE. *Finnegans Wake*

*A man like a city and a woman like a flower
—who are in love. Two women. Three women.
Innumerable women, each like a flower.*

But

only one man—like a city.

WILLIAM CARLOS WILLIAMS. *Paterson*

yéndome alejando cada día
gentes costumbres lenguas he pasado
países como un león dormido
países como un festín de llamas
muchedumbres aullidos
cubierto de climas hemisferios ideas recuerdos
costas
rompientes del entonces
resacas
subvivencias que arenan el ahora
y una honda ciudad ciega
de hombres que no te vieron

LAS CIUDADES INVISIBLES

Veo las ciudades del mundo y al azar me convierto en parte de ellas

WHITMAN. Salut au monde!

A veces me basta un escorzo abierto en mitad mismo de un paisaje incongruente, un aflorar de luces en la niebla, el diálogo de dos transeúntes que se encuentran en medio del trajín, para pensar que partiendo de allí juntaré pedazo a pedazo la ciudad perfecta, hecha de fragmentos mezclados con el resto, de instantes separados por intervalos, de señales que uno manda y no sabe quién las recibe. Si te digo que la ciudad a la cual tiende mi viaje es discontinua en el espacio y en el tiempo, ya más tenue, ya más densa, no has de creer que se puede dejar de buscarla.

CALVINO. Le città invisibili

DEL FOS

Si oyes
el canto de la lechuza
mueres

Si acaso
jamás oyes el canto de la lechuza
morirás igualmente

Sólo los dioses
pueden oír las voces de las aves
sin preocuparse

SAL LAKE CITY

Fue la Providencia
la que trajo las gaviotas
que devoraron las langostas
que destruyeron las cosechas
que habíamos cuidado con tanto esmero
y en las que cifrábamos
nuestra permanencia

Cuando las aves se fueron
con la plaga en sus picos
y los frutos quedaron intactos
con nuestra vida dentro
paseamos los ojos
por la tensa línea del gran lago salado
y lloramos sobre sus aguas
la gracia
de no poder ahogarnos
bajo su piel urticante

THULE

Cuando
hace mil años
Leif el Afortunado
 hijo de Érico el Rojo
 nieto de Torvaldo el Temerario
luego de témpanos y tempestades
llegó a Vinlandia la Buena
desde los fiordos brumosos de la tierra verde
y a pesar de los gruñidos de los osos
levantó entre los bosques el primer poblado
junto a las viñas y al trigo sin labranza
entendió
que medio milenio más tarde
el genovés portador de palomas
 yermo del famoso capitán Perestrello
 padre del pequeño y solitario Diego
a pesar de haber viajado por el sur
 hasta las cálidas bahías de Guinea
y de haber sobrepasado por el norte
 las islas del estaño y de las morsas
hallaría serias trabas
ante las frentes coronadas de Europa
para mostrar la redondez de sus ideas

y
entonces
silencioso
dibujó una carta
conservada en un monasterio de Islandia
donde las distancias verdaderas
 entre esas olas de hielo
 y estas uvas silvestres
se reducen apenas
a unos pocos nativos desnudos y sin armas
a unos simples espejos y collares de abalorios
a unas cuantas noches tibias de naves sin estrellas

SAFI

Partieron las naves de papel
desde las áridas llanuras africanas
treinta siglos hace
y aún salimos cada día como el sol
nacido entre las aguas

Santiago Genovés acoge el mar
bajo su sombra calada
y deja que la balsa nos conduzca hacia el oeste
en su tranquila marcha

No sé si habrá otro mayo en que alistemos
nuevas naves de papiro tras este viaje trunco

Allá en el Yucatán
los templos en la selva nos aguardan
llenos de gradas y de cantos
que nos lleven a la lluvia

BRIDGETOWN

Adele camina sudorosa los mercados
y sus ojos color miel
siguen el paso de las voces de madera
que detienen el aire

(117 millas de largo
y una sonrisa ancha
la isla navega veranos y mujeres de flores)

Los tambores parpadean
y la tarde no halla ritmos en la siesta

(El calor como que empieza a ver nublado)

Adele tropieza en las calles
que inundan su rostro de sueño

(La luz ahoga la banda sonora
de la cinta que Truffaut
vino a filmar en Barbados)

TASHKENT

Para Ceci

Después
del sismo del 66
llegaron cien constructores
de todas partes del mundo
y rearmaron
bajo el sol de las jornadas
los veinte siglos de historia
den esta ciudad de pan y sal
a mitad de la ruta de la seda

ATENAS

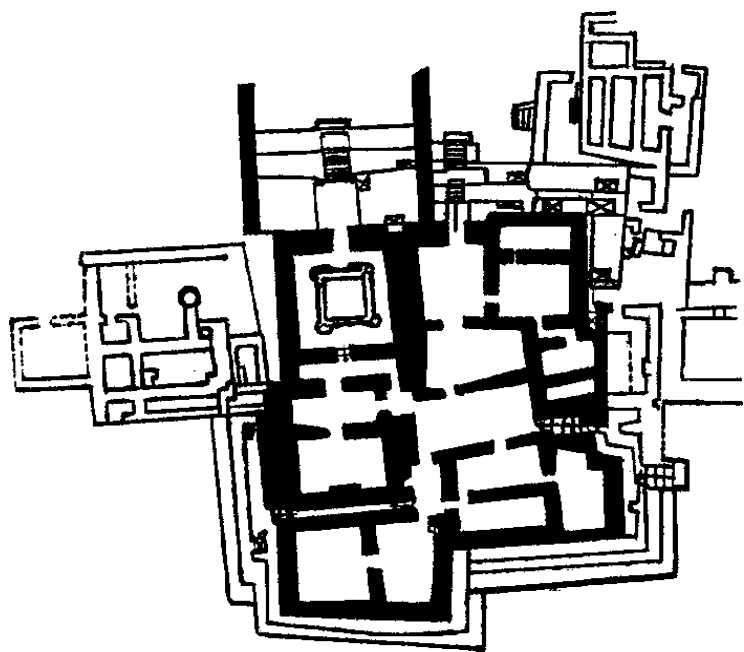
¿No tienes
algo mejor
que mostrarme?

Ya se que la agencia
garantiza
desayunos y escultura
y que las guías responsables
deben cumplir
paso a paso el programa
pero
decenas de trozos de mármol
desvalijan de sed mis alforjas
y un deseo fatal de ensenada
consume hace siglos
mi navío sin vientos

Vayamos
tras esos montes
pronto

Me hablaron
de un templo
perdido entre los árboles

¿O es que sólo las diosas
se abandonan desnudas
por estas colinas?



LOS ÁNGELES

Vivo en el piso setecientos
desde hace cuatro años
mi suerte de replicante
(abajo basura y helicópteros)

¿Sueñan acaso
las ovejas eléctricas con androides?

Por qué no matar entonces
la duda entre la niebla

Qué hacemos Déckard
¿diremos que perseguimos respuestas en el 2019
o que un agente a sueldo
nos ultimó de pronto por la espalda?

PUERTO STANLEY

*Se hacen islas a la mar; abriendo
grietas de sangre al hombro de las olas
por restarte a sus armas, muerta o viva.*

RAFAEL ALBERTI

La guerra truena cañones
y las aves tocadas por la vara
se vuelven sol y me estallan

Los pingüinos han sido
trasladados de inmediato hasta Inglaterra
y los aviones me han pintado las corazas necesarias

Las ondas reiteraron insistentes sus cables
(dios salve al principito dijeron por lo bajo)

Igual yo moría en desunión

Mis coyunturas desactivadas
no se acogían al trajín de la contienda
y atrasaban un momento sus angustias
para morir lo mismo
de solidaridad o de gloria

A solas en mi mesa
he acumulado partes
que no respondería
porque de noche he peleado
mi propia guerra
y nunca me he rendido

Arriba los halcones
derriban sus alas

(La noche ha parecido
de calefacción o de nieve)

NISAPUR

La sentencia es de Omar

JORGE BORGES

Feliz aquel que vive plenamente su fugitivo instante

(Morir gratuitamente es el nuevo juego en Nisapur)

Yo vivía retirado en un observatorio
pero los asesinos le prendieron fuego anoche

Los mapas las tablas de astronomía
mis libros de álgebra mis papeles
todo fue apilado en la vereda
y consumido por las llamas

Tras mi partida
ni la belleza ni la gloria del mundo
aumentarán o disminuirán

Por jugar con las palabras
no se modifica el destino

(En la ronda de estos días incontables
hay apenas dos que no me apenan
el día que aún no ha venido
el día que ya se marchó)



MARSELLA

No podíamos salir solas por las noches
las balas y los maleantes corrían por las veredas
los policías exigían dinero para dejarnos tranquilas
los marineros se reían borrachos y nos decían cosas
cualquiera nos violaba

Era peligroso nuestro barrio

¿Recuerdas la escena
en que matan al hombre
que lleva su bolsa de pan
por las calles angostas
que vienen del puerto
en Contacto en Francia?

Cuando el tipo termina de abrir la puerta
y la cámara de golpe lo enfoca desde dentro
antes de que lo barra la ráfaga
en el rincón superior a la derecha
en un segundo plano
durante breves instantes
se ve mi casa

CLAVIUS

La sequía duró diez mil siglos
para que Moon-Watcher y los suyos
pudieran oír por vez primera
el sonido de tambores que la roca transparente
colocaba en sus cerebros

Y al abandonar las cuevas
al cabo de milenios de aprendizaje continuo
es la piedra y el bronce y el hierro
y es el plástico y esta pequeña nave rauda
los que nos traen hasta el inmenso cráter lunar
donde hemos descubierto el negro monolito invisible
que desde el pleistoceno nos espera
para lanzar hacia Saturno su tren insistente de saludos radiales

SANA

(Noche
de velos en la arena)

Las doncellas
y su tibia manera
de doblar las tiendas
y cerrar los ojos

HAMBURGO

¿Ves el mono allá en la pampa?

LUCHO FREIRE

En mi ciudad
yo enseñaba matemáticas
pero tuve problemas personales
y deseaba partir

Se necesita
profesora para el Cusco decía el periódico
y así vine a contar
(con esta miopía constante)
las 1535 estrellas que el firmamento tiene
al sur de Lima

Tomo la vida como un deporte
superarme por gustos no más

No es propio que una dama
viva así al azar decía mi amiga
pero un día me dije a mí misma
que siendo mujer
no iba a ser ciudadano
de segunda clase

Y vivo entre estas líneas
con mi inclinación por observar



cosas pequeñas
cosas de cerca
(así me formaron)

He sido feliz en este lugar
(qué quieres
ser feliz es algo interesante)
ninguna lechuza podría ponerme triste

En la pampa me siento en total comunión
con el universo

BAGDAD

El viaje y los contactos
nuestra beca y los mil dólares
todo dependía de la guerra

Si Irak perdía
incluso si las tropas iraníes avanzaban demasiado
nosotros perdíamos la vida

(Nunca como ahora
leímos con mano temblorosa
la página internacional de los periódicos)

DAR-ES-SALAAM

La ciudad
era un puerto de paz
y el aire
olía a peces y a ecuadores

Nos contaron
los motivos de la ropa
los ambientes de la casa
los apodos de la gente

Sin temor
a los dioses que vivían en su rostro
mi hermano y yo trepamos
los barbas del Kilimanyaro

(Quedamos en el ascenso)

El viejo no se dejó coger la nieve

ZÚRICH

*Me acuerdo de los árboles de Dublin
alguien los vive y los recuerdo yo*

JOSÉ HIERRO

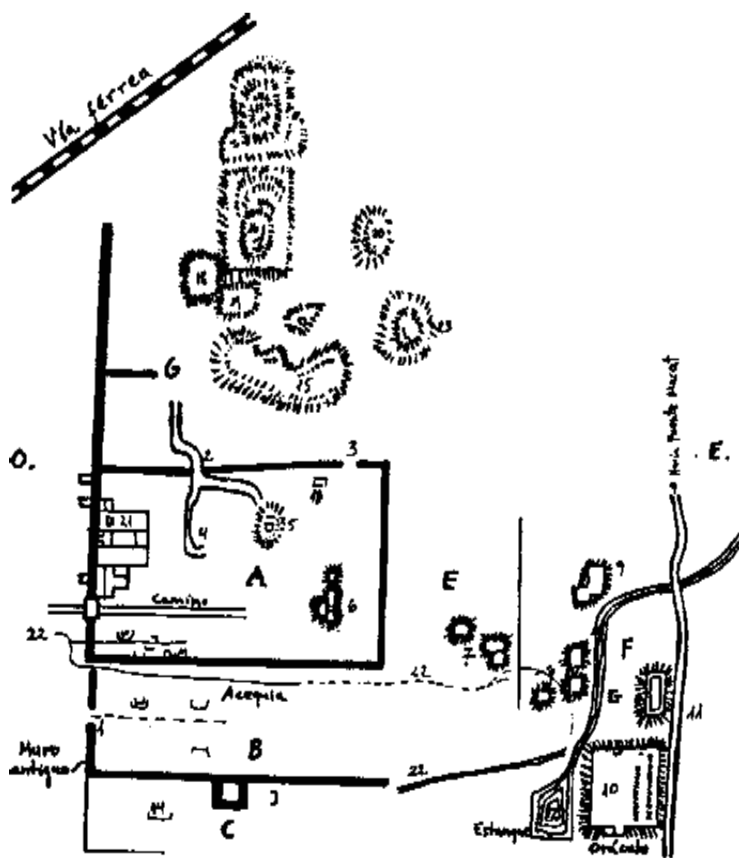
Qué hiciste esta noche
(junio 16 calle Eccles número 7)
haz memoria

Dónde estuviste Marion
(o Nora o Isabel)
con qué resplandor te encontró Gibraltar

Las fotos del abuelo
ya han florecido en Hungría

(Cierra los ojos y ve)

Y me voy
quedando ciego por el camino a medias
y aún te escribo este cuaderno
para tenerte a mi lado
los trescientos años próximos



ÉFESO

La sexta maravilla del mundo
cayó asfixiada entre las llamas
las mismas noches que Alejandro nacía

Ni los duros senos de Artemisa
ni la sangre de los toros sacrificados en sus aras
lograron someter el incendio reflejado en el río

Nunca dos veces las mismas aguas
había escrito el Oscuro
en unos versos ocultos en la base del templo

Por eso violé la cámara oval de la diosa
y profané los rollos a la luz acechante de las lámparas
y conocí la verdad

Y entonces el fuego
y el ébano en ardor de las columnas
y la lluvia de tejas doradas sobre los sacerdotes

Me han amarrado una mordaza
para que no siga gritando mi nombre por las calles

Me han torturado para que no divulgue el secreto

Pero clamaré en la noche esos versos
y un rumor los traerá por el fuego hasta tu casa

(Yo soy el mismo río
que repite su historia en tus palabras)

NUEVA YORK

Unos se quitan la vida
yo calladamente me trepo en un barco

La ciudad se desliza abrazada por los muelles
desde sus orígenes

Sea cual fuere la dirección que tú elijas
las calles te llevarán fatalmente hacia el mar

(Mañana despiértame hacia el alba Ismael
porque es Lima la razón de nuestro viaje)

LOURDES

*Tal vez no creas esto,
pero tan sólo de ese pie para acá se da el mundo*

DANIEL SMISEK

Desde que dijiste tenue rey
y yo te respondí que sesgo alfil
estoy tratando de esbozar un mapa de tu cerebro

No entiendo qué haces allí todo despatarrado

Tus amigos ya te dábamos por muerto

Algunos hubo incluso que afirmaron
que jamás te habían conocido

¿Dolió mucho la caída?

Ya aprendimos lo que Mario
aquel viejo indispensable nos decía
que hay ayeres y mañanas
pero que no hay hoyes

Y hoy es sábado que intento
devolverte tus papeles

¿Iremos algún día a despertar a Quispe?

ROMA

La multitud inicial en la plaza San Pedro
los cánticos de alabanza en Lusaka
las danzas ondulantes en Bahía
los niños del arcoiris en Guatemala
los tocados de plumas en Konedobu
las pancartas de bienvenida en Managua
las madres con los pañuelos en Buenos Aires
los ojos llenos de lágrimas en Lima
las manos suplicantes en Calcuta
las cálidas sonrisas en Puerto España
las piedras y los gases en Santiago
las aclamaciones en el centro de Cracovia
las grandes concentraciones en Fátima
(con quién compartir las dudas
cuando a solas por las noches
vivo en la alcoba papal)

CAMDEN

Walt Whitman, cuyo nombre es el universo

JORGE LUIS BORGES

el prodigioso viaje ha comenzado

JUAN GONZALO ROSE

Limitado era el mundo
para contenerte

Y no te contenías

Te desbordabas
por los prados y los montes
por las lenguas y las calles
por los sexos y los mares

Imposible querer contenerte
en tan pequeño canto

(Lo que tengamos aún que decirnos
lo iremos descubriendo en el camino)

TEHERÁN

Jamás jugamos tanto al fútbol como entonces

El Sha reía feliz en los banquetes
el petróleo navegaba plácido por el golfo pérsico
aún no caían las bombas.

Pero esa tarde
nuestras barbas se agriaron en directo
cuando el mundo vio en el campo a nuestro equipo
arrasado por un torbellino
sudamericano y agreste.

(Apagué el televisor
y continué con la lectura
de Sad sal tanhaii
vertida a mi lengua hace tres años
por un tal Bahman Forzane)

PEKÍN

Lo que emerge detrás de las palabras pertenece al lector
pues cada hombre sólo puede aprender lo que desea saber
(lo afirma Tola en su versión del Tao Te King
y sin puntuación se lanza sobre los textos de Lao Tse)

Una traducción del Tao Te Ching es siempre una aventura
pues implica en sí misma una interpretación
(lo confirma Ferrero en el prólogo a la suya
y sin paracaídas se lanza sobre los textos de Lao Tzu)

A más de dos milenios de distancia
las lecturas de mis dos compatriotas
reavivan las aguas profundas y claras del sabio Li Ar
(y sin mascarilla me lanzo a bucear en busca de sentidos)

Mas qué sendas seguiremos con los textos de ese tiempo
hoy que tanto nos importa una palabra justa

¿Debo traducir por ejemplo

Y en los días de sol

veréis un traje rojo sobre el blanco

como lo piden mis anfitriones con sonrisas y reverencias
o debo escribir sin cortapisas

Podemos cuando hay sol en cualquier día

ver sobre esa inmensa blancura un traje rojo

como lo expresa limpiamente la gente allá en mi tierra?

ODESA

Nadie en este puerto da razón de la escalera
(será que aún no sabes pronunciar muy bien el nombre)

Alzas la voz y gesticulas
(como ocurre cuando viajas sin conocer el idioma)
y multiplicas tu cuerpo para mejor explicarte

Y eres la guardia zarista que dispara en la marcha
y eres la gente que cae desplomada en las gradas
y eres el ojo de la madre que se quiebra en el grito
y eres el coche huérfano del bebé cuesta abajo

Pero es inútil

A las claras se deduce que no eres
el maestro que ha orquestado aquella historia
que aún retengo tras la piel de las retinas

No te extrañe por lo tanto que los niños
te contemplen como a película muda
(a pesar de tu sangre cinemera)
y que viejos y mujeres tomen lenguas
intentando de buen grado comprenderte

Nadie entiende de qué barco acorazado estás hablando

AGRA

Y yo que creía
que el Taj Mahal
estaba en Egipto

WINNIPEG

Fui Píramo
una soleada noche de verano
(mientras me hacía leñador para deleite del público)

Fui Enrique
quinto sexto octavo
(cada función un suceso de encendidos aplausos)

Incluso fui Toby Belch
la duodécima noche
(con el Sir antepuesto y la bota en la mano)

Fui todos los hombres soñados por el inglés
en mi extensa carrera en Ontario
(fui Marco fui César fui Claudio)

Jamás pensé que sería
la humana voz de una máquina
(HAL 9000 en el viaje del hombre a Japeto
en su empeño de abrir una puerta a las estrellas)

AMUNDSEN-SCOTT

La humanidad no obtendrá beneficios
con el descubrimiento de las tierras desoladas
que se hallan más al sur
escribió el capitán Cook
después de navegar por el círculo de hielo
y ya vemos que estaba equivocado

Incontables bancos de krill alimentan a diario
nuestro afán de búsqueda
y millones de focas ofrendan sus pieles
para salvarnos del frío

Desde el mar de Weddell
Marchamos por la meseta metálica
repitiendo el paso difícil del pájaro bobo

Recuperamos fuerzas en la estación
que los norteamericanos fundaron
justo en el grado 90
y a la que dieron el nombre
de los dos exploradores

En la isla de Ross
se conservan los restos
del refugio que cobijó a Scott
y del cual salió en persecución de Amundsen
para perder la carrera
y dejar su nombre astillado entre la nieve

(En la primera jornada hacia el polo sur
¿tuvimos acaso algún punto de no retorno?)

KATMANDÚ

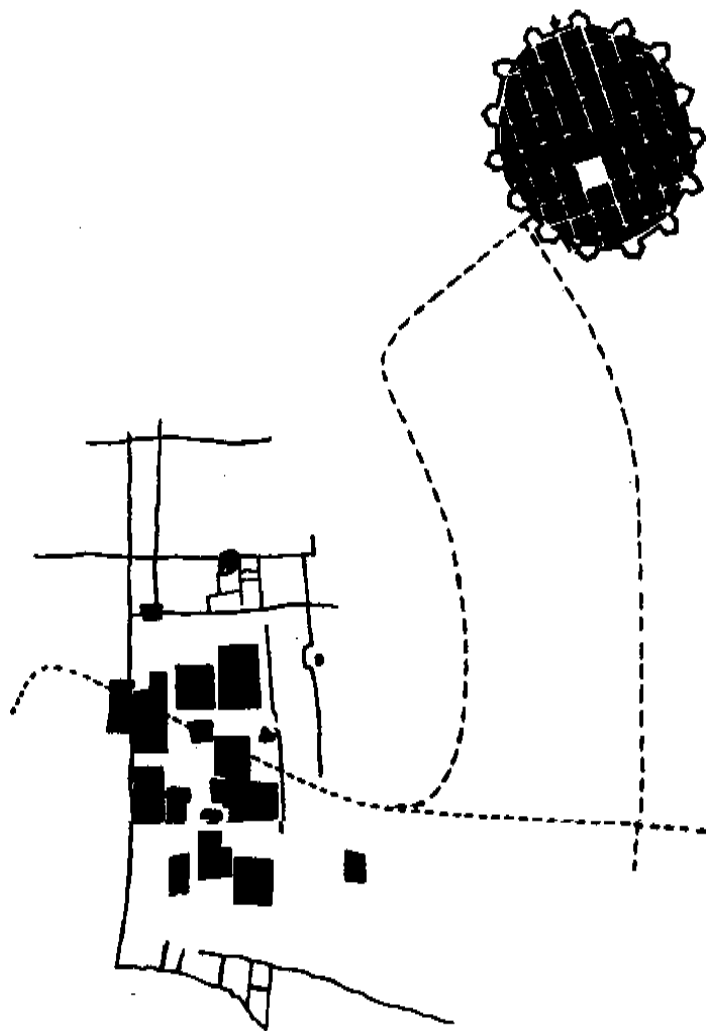
Llego
vestido de serpiente
y las campanas
deciden no salir
a recibirme

Los yetis
me acompañan
desde lejos
con su blancura abominable

Llego
a casas
de sombreros en los techos
y ojos vienen a rasgarse
tras la noche
a recubrirme de campanas

Desde lejos
cruzo nieves solitario

Mudo de humanidad
visto de sombras



DOMODOSSOLA

Buena la hiciste
menudo Jorge Chávez
(abajo don Aníbal aún se arrastra
con sus elefantes a cuestras)

GROVER MILLS

Yo no estaba presente en Nueva York aquella noche, y de haber estado presente, no habría participado del pánico general, no por frialdad de ánimo, sino por ignorancia del inglés.

GUILLERMO CABRERA INFANTE

El radio era entonces
como ahora el televisor
o mañana la pared sonora
una catedral de madera y circuitos en medio de la sala
un oráculo de bulbos que hablaba y gobernaba nuestros actos
(mi familia por ejemplo
bailaba su vida en torno a las antenas)

Esa noche de brujas
mientras el aire se arqueaba con los ritmos de Ramón Ramírez
bajaron del cielo las naves
y generaron grandes pavores
a la gente que se creía dueña de la galaxia
(mi tía solterona por ejemplo
fue abandonada por su novio entre la bruma
cuando se desató el pánico)

A la mañana siguiente
se hablaría del joven artista genial
del auspicio de las sopas Campbell a los radioteatros
de un ventajoso contrato hollywoodense
para el equipo completo de actores
y todo fue final feliz excepto para algunos

(mi abuela octogenaria por ejemplo
se negó a seguir oyendo
las novelas por la radio)

Así fue que después de un largo viaje desde su rojo planeta
los marcianos llegaron a la tierra
y asentaron sus naves
en este mismo parque donde estamos conversando
entre nubes de colores y truenos y destellos
la víspera del día de todos los santos
hace medio siglo
a las ocho en punto de la noche
(para ser más exactos)

HAYWARDS HEATH

Mañana, cada seis frondosos castaños...

ENRIQUE PROCHAZKA

M aquí en la para ti invisible ciudad de Haywards Heath
esta no es ninguna sugerencia:
es una ímplica
Ya tú veh

Diablos: el español se me está destruyendo en estas tierras
El inglés también: nosotros los que aprendimos americano
e imaginamos que podíamos leer a Shaxpier en alta voz
tal como se debe pronunciar
estamos totalmente demás

(Yo diría
que absolutamente de más
mi estimado Monrique
ya que tí
como tú bien sabes
nunca lleva tilde)

BOMBAY

Todos andan aquí en bicicletas
y las vacas sagradas son de veras flacas
y no hay encantadores de serpientes
ni hombres dormidos sobre alfileres
ni entrenados elefantes bailarines
ni mujeres morenas de vientre flojo

Hace rato los ingleses regresaron a sus casas
pero en los cines muere a diario mucha gente
y es por eso que en el monte Malabar
las deidades nos extienden brazos múltiples
y saludan efusivas nuestro arribo

COLUMBUS

Mucho mal
nos hiciste Nat King Cole
con tus versiones

Por tu culpa mis paisanos
ahora cantan la Adelita
como si fuesen gringos

JABANQ

Aún no llega tu ciudad invisible...

PABLO NERUDA

El barco que me lleva
a mi destierro
se detuvo en Sumatra

Desde aquí te envió
estas pocas líneas
y un retrato

(Duros serán mis ojos
sin Albertina Rosa)

ULÁN BATOR

Cabalga hacia el sur
la ciudad nómada
(destierro agobiado
que aún alivia de ondas su camino)

CHARLESTON

El negro Ramón Cotton
reía de buena gana
al oírme la fábula del pobre Sammy Smalls
quien no usaba cerrojos en las puertas
y que tal vez por eso
había perdido a la bella Bess
quien por puta y desclasada
había huido de Catfish Row
para perderse en la ciudad
donde los hombres
no son más altos
que las torres y los hilos
que conducen sus sueños

NUEVA YORK

Para Sejo,
que nos trajo a Roque, Silvio, Benedetti.

Y dime
qué te enseñó en el imperio la maestra vida

¿Te gusta como dicen vivir en América?

¿Ya los bárbaros intentan la revuelta
o caminan todavía confundiendo sus colores?

¿Ya acabaron de forjarse nuestras voces
en el gran crisol?

Creo que estamos debiéndonos aún muchas respuestas

(¿Ya podemos iniciar el año huno?)

SIRACUSA

Volé diez mil kilómetros en un día
(la revista quería la primicia)

Caminaba entre las ruinas buscando imágenes
(árboles aleros cañerías todo un cielo aplastado)

Un viejo extraía un álbum de retratos
de entre los muros de su antiguo cuarto
(sordo a las sirenas los lamentos las brigadas de rescate)

Encuadré giré el lente medí la luz
(su rostro quedó guardado en mi caja de instantes)

Levantó los ojos y me sonrió:

Vuelva cuando esté reconstruida
Suele ser muy bonita esta ciudad

CANÁ

Jesús

no te cortes la barba
se te ve muy bien así
le había dicho su madre
y Él frente al espejo
había guardado la brocha y la navaja

Todos soltamos la carcajada
cuando terminó de contarnos la historia
y nos servimos más vino y otro poco de cordero
(María bailaba marinera con uno de los padrinos)

Nos gustaba oírle cuando hablaba
más aún si estábamos con tragos

Volvió a decirnos el cuento del pastor
o fue quizá el del sembrador
no me acuerdo muy bien
(habíamos bebido demasiado)

El vino pronto se acabó y sin embargo
aparecieron no sé cómo ni de dónde
veinte tinajas del mejor tinto de Surco



e hicimos un brindis
por la felicidad de los novios

Cuando el festejo hubo acabado
con los mantos sucios por la comida y el polvo de Galilea
ebrios de alegría y atiborrados de historias
nos pusimos junto a Él
para la foto del recuerdo
(ayudado por Juan el de los libros
tras el lente Buñuel nos recordaba
que había sido en medio de una fiesta
cuando a Él se le ocurrió el primer milagro)

ADDIS ABEBA

Para ir de la mezquita de Anwar
a la catedral de la Santísima Trinidad
hay que pasar por la prisión central de Karchele
(aún yacen colgados de sus muros
los gritos de los que murieron desgarrados
bajo el imperio del nieto más cruel de los leones)

PARÍS

*Allá... pronto... navajas...
Me voy a España*

Vi los rostros de los niños agujereados
jugando en la calle de la paloma
y el ulular de las madres desencajadas
despedazándose en las cunetas

Vi metales que atravesaban mis oídos
y vi moscas que entraban en mi casa por las llagas

Acostado sobre la mesa
(una bombilla sola alumbraba el cuarto lleno de cuerpos)
me pusieron un cartel y un número
Ramón Caballero Rodríguez 57
niño muerto de pena en Guernica

Vi al tiempo correr con Néstor en el parque de la exposición
y resbalar de las bancas por los escarpines
(como una pintura en Málaga
o una bomba en el museo de Nueva York)

Ya voy hermano
espérame otro tanto
ríete mientras de tu cadáver
(quieras o no
estas nubes moradas
habitan la noche)

NUEVA YORK

Parto ya para la luna
y dile a Ruiz Alonso mi asesino
que no estaré presente tras su muerte

“ESTOY MANUELARNUS MUELLE
TRANSATLANTICA IMPOSIBLE DESEMBAR AVISE
RUBIO VENGAN VERME ABRAZOS FEDERICO”
(Junio 18 1930)

(Dónde están mis telegramas de esos tiempos)

Fue en los años de la depresión
cuando la gente caía desde los edificios

Dimos una vuelta con Ángel
por el barrio financiero
la misma noche del martes negro
y vimos seis suicidios

(Dónde estabas entonces viejo hermoso Walt Whitman)

Como dirías
solamente amazones de alturas extrahumanas
por donde a menudo un rey gorila
llega hasta el cielo viviendo a contramano

ARGEL

Qué sacamos esa vez
tomando preso al viejo caballero manco
y torturándolo durante cinco años
hasta que fue rescatado
poco antes de enviarlo hacia Estambul

Sólo fama de crueles
y que los cristianos signaran sus frentes
cada vez que avistaban nuestras costas

¿Era necesario todo eso?

Ahora ya no es tiempo de piratas berberiscos

Anoche en la Kasbah ocurrió otro atentado
y seis de los nuestros murieron

Entonces te pondrás hoy el vestido ceñido
cogerás a tu niño de la mano para cruzar la pista
(quién podría sospechar)
pasarás las casetas los controles
y entrarás con tu bolso al restaurante
al hotel a la estación del tren al aeropuerto

y dejarás el artefacto tras la puerta
en el baño bajo la mesa entre las plantas

Y será necesario todo eso

Con la luz distinguiremos los matices

Allá lejos la medialuna roja y los bomberos
(volvermos a encontrarnos en el próximo estallido)

HIPONA

Los vándalos
asedian la ciudad
desde hace meses.

Tal vez
no puedan nunca
penetrar sus murallas

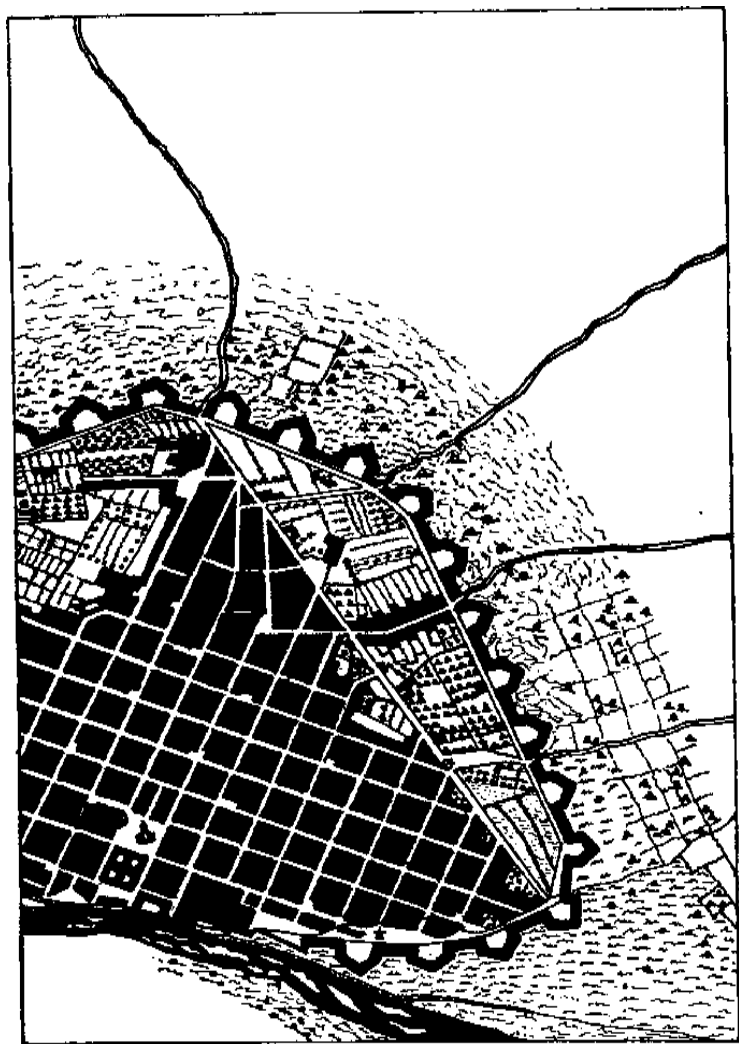
O quizás
la hayan tomado
ya hace tiempo por asalto

(Aún estaré vivo
mientras pueda equivocarme)

ROMA

Otros son ahora los centros del mundo
Otros son también los caminos

(Pero siempre la búsqueda eterna
de la ciudad perfecta)



BAKÚ

Para Gadó

Los campos de trigo
De mi Rusia natal
Son como los campos
Verdes de mi España

LUCHO HERNANDEZ

No sé si en barco o si volando

—Moscú no tiene puerto—
caí con poco equipaje

no había dirección en la libreta
y allí no pernoctaba
la flotante ciudad
del gran mar negro

La encontré tras mucho andar
entre las torres de petróleo
y no había ya de qué conversar
(o quizás sólo un monólogo
tratando de recordarnos)

Total
que la ciudad
no estaba aún por esos rumbos
(pero eso lo aprendí meses después
cuando heredé los mapamundis del abuelo)

NUEVA JERSEY

Desde la otra orilla
los metales nos devuelven
la cadencia
 de la china cubana
moldeada por las manos
 del maestro Colón

URFA

Listo el incensario
sellado el manuscrito
son ochenta y tres pequeños textos
y toda una visión
y muchas noches

(Cuántos pasos desde Alejandría
para llegar entero hasta estos llanos)

ESTOCOLMO

En el 2000 Toño Cisneros
recibió el nóbel y un cheque en blanco
—no como Sartre que sólo tragó saliva—
de manos de Gustavo Adolfo
—el monarca no te confundas—
sonriendo despeinado
—en trusa y sayonaras—
como quien acepta un óscar póstumo
después de haber gritado paz para Vietnam
—que por lo demás estaba ya olvidado
debido a las lluvias frecuentes en las zonas liberadas—
leyendo en el podio un discurso de agradecimiento
—viejo papel de su época en las aldeas—
siendo aplaudido por varias hileras de dientes afilados
logrando a la postre—ya era hora dirías—
los forros de piel de oso —tan apreciados—
para las tapas de sus obras completas

Y
maestro
cómo le va con el frío

Allí pues
más o menos
¿no te parecen hermosos
estos polos que compré anteanoche
ilustrados con mis últimos poemas?

MELBOURNE

Ahí estás emocionado
con tu medalla dorada en el pecho
los ojos húmedos fijos en tu bandera
mientras las notas finales de un himno que desconozco
rasgan la tarde
y el estadio estalla en aplausos

(Maldición
sólo tres décimas)

Lástima que nadie se acuerde de quien llegó segundo

NANKÍN

La algazara manchú tiñe de luz sus dedos de seda

Milú vuelve hacia mí con pasos ligeros
(la encontré cuando el tifón en Filipinas)

La pólvora talla fideos en la noche
y las cometas siguen cayendo como estrellas apagadas

Vengo hacia ti desde los pabellones de Buda
para regar con cabellos los bambúes junto al lago

BUDAPEST

*Llegaba a la terrible ciudad y era de tarde, tarde verdosa y
ácua como no son nunca las tardes si no se las ayuda pensándolas*

JULIO CORTÁZAR

Siento frío
en busca de mi otra edad
y los andrajos

(Dónde quedó mi rostro
de estos años)

Los caballos me conducen
hacia un puente donde hay nieve
y donde hay alguien con mis ojos
que me observa y me sonrío

FERRARA

Para Nelly

Tal vez Anaís
nazca en setiembre
(o quizás
tú prefieras que esperemos
hasta el próximo verano)

TUNGUSKA

No hay ciudad en Tunguska
(sólo la huella
 inhallable del cometa
 y la conmoción
 de unos cuerpos
derribados hacia un punto de los bosques
 donde el hielo
 se convierte en luciérnagas)

MONTGOMERY

*La Historia es lenta, pero los acontecimientos
son vertiginosos*

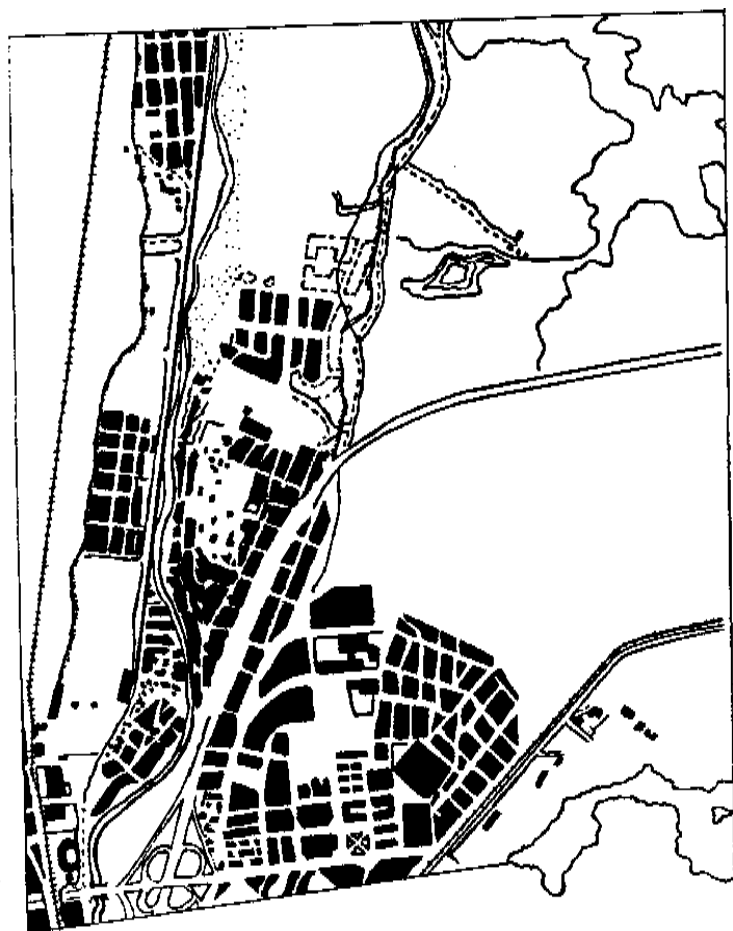
FÉLIX GRANDE

Rosa Parks no cedió
su asiento al señor blanco
y fue arrestada

(El mundo se puso a caminar)

Luego
de trescientos ochenta y un días
de negarnos a usar sus autobuses
la compañía quebró
y Rosa ha sido finalmente liberada

(Algo turbio comienza también a quebrarse
en este país que nos mira oscuramente)



VENECIA

Y de qué otra aldea
crees que te hablaba
todas estas noches
digno Kublai Khan

REYKIAVIK

El viernes 26 para mi cumpleaños
cayó durante el día una lluvia mezclada con nieve
y la sombra del Scartaris no acudió a nuestro encuentro

Mi tío todo rayos y volcanes contemplaba amargo el cielo
Hans se guarecía silencioso en su refugio de lava
Yo extrañaba a la hermosa Grauben lejana en Alemania

(Mas cómo se descifran estos signos inventados por Odín)

Para suerte ese domingo vino el sol
y la copa del Sneffels se tiñó de augurios y de flechas
que marcaron el camino del alquimista Sagnusemm

Iniciamos el descenso

(Eran las 13 y 13 en el centro de la tierra)

COPENHAGUE

...y entraron a la dicha ciudad de los Reyes de Lima uien tarde. Y no hallaron posada ni quien le socorriera.

Guaman Poma

Mucho anduve don Felipe
para lograr ser escuchado

Mucho tuve que esperar junto a la fuente
y en la iglesia catedral a que el virrey
se molestara en recibirme

Mucho hube de pedir en media lengua
a tus odores para obtener justicia

Tanta vida contuve en mi tinta
para que los trazos no perdiesen su filo

Me mantuve con pie firme como el sol
solamente por contarte rey tocayo
todo lo que aprendí de mi patria
en mis treinta años de andanzas por el mundo

(Nunca entenderé cómo mis textos
vinieron a dormir en la humedad
de los sótanos de esta extraña biblioteca)

PATMOS

Al final
Juan dejaba
los escritos
y corría
desnudo hacia la playa
con las gaviotas
aún enredadas
en su barba canosa

La arena
sabía de muslos
y señales en el cielo
pero Juan ya no sentía
la oscura voz de la espuma
cuando en las tardes
reiniciaba
su austero
ritual
de limpieza

TRIESTE

No mueras

VALLEJO

Do not die

JOYCE

De quién ese bello animal
que acertaba los pasos
y pendía de sus ojos
como universo que se dobla

De quién las vísperas
que colmaban de manos
su jugo esférico

De quién los hombros que alzaban
su monedas de torres
desde el exterior de sombra

De quién la voz omitida
o el coro de gargantas
que tejían su vuelo de moscas desaladas

De quién entonces la certeza o el encanto

De quién la noche o la ternura
De quién venía la luz

GINEBRA

También
son las mujeres
ciudades invisibles

*Inquiring, tireless, seeking what is yet unfound,
I, a child, very old, over waves, towards the house of maternity, the
land of migrations, look afar,
Look off the shores of my Western sea, the circle almost circled;
For starting westward from Hindustan, from the vales of Kashmere,
From Asia, from the north, from the God, the sage, and the hero,
From the south, from the flowery peninsulas and the spice islands,
Long having wander'd since, round the earth having wander'd
Now I face home again, very pleas'd and joyous,
(But where is what I started for so long ago?
And why is it yet unfound?*

WHITMAN. Children of Adam

No need to travel! The world's one Lima

MELVILLE. Moby Dick

*Habiendo caminado tanto desde entonces, habiendo dado la vuelta
al mundoK;
ahora, satisfecho y feliz, contemplo otra vez mi casa
(pero dónde está aquello por lo que partí hace tanto tiempo
y por qué todavía no he podido encontrarlo)*

WHITMAN

¡No es necesario viajar! El mundo es Lima.

MELVILLE

LA LOCA ALACRÁN Y OTRAS HISTORIAS DE LIMA

Para mi abuela,
que inició este viaje

El infierno de los vivos no es algo que será: hay uno, es aquél que existe ya aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos. Dos maneras hay de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de no verlo más. La segunda es riesgosa y exige atención y aprendizaje continuos: buscar y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacerlo durar, y darle espacio.

CALVINO. *Las ciudades invisibles*

INICIO

Para Mar

Ues aquí el mundo al rreués.

GUAMAN POMA

*...en este pueblo nunca ha pasado nada..., esas historias
que alguna vez me has oído contar son inventadas...*

LUIS BRITTO GARCÍA

No puede ser.
Esta ciudad es de mentira.

MARIO BENEDETTI

*Lima 2 Si caminas una calle descuidado
Puedes perderte
o/y*

Con los pies cansados Encontrarte
A ti mismo

JOSÉ CERNA

Cómo seguir entre los recodos
con mi cara larga y con mi perro en brazos
Cómo seguirte por los rebordes sin caerme
haciendo amagues entre los dientes de vidrio
y así lograr el equilibrio justo
Cómo perseguirte entre los cordeles y los altillos
y enderezar las paredes en que te ventiscas



Cómo saber las rendijas los recovecos
para descubrirete blanca en el algodón de los árboles
Cómo escucharte la vieja madrina o la tía desolada
la soledad del niño que duerme fuera de sí
la luz amarilla de las lámparas
los magos que inventan los parques por las noches
la cadena de historias que nos atan como cuentas

Nunca oímos de la calle
ni de las mujeres que lavan sus riberas
ni de los montes de desechos que nos nublan la vista
sólo hemos guardado cicatrices
apilándolas como piedras preciosas
cáscara sobre cáscara para el postre de la tarde

En este cerco no hay jardines ni macetas
ni hay pavimentos de espejo
sólo baldazos de lejía que endurecen la tierra
sólo un cerro de cristales que nos desdobra el viento
la noche que baila en los cilindros con sueño de naranja
este sol que nos seca a mediodía
ese portón que nos separa del aire

Tú acaricias la barba donde albergo avenidas
y tu dedo corta un camino entre mis costillas hasta mi centro
y entonces te escucho de ojos abiertos
pues la suciedad no tuvo tiempo de asediar mis párpados
y me hablas de ese hotel allá de lunas negras
de la gente a la salida de los cines
del metal que se acarrea en los bolsillos
del desfiladero de pisos que encajonan los jirones

Mis piernas se detienen en tu voz
y me asombran los zumbidos de otras voces
que en las pistas paralelas me contaban sus historias

¿Has visto al humo expandirse en el corazón de los tubos?
¿Has caminado la antesala de resortes
las oscuras cavernas de los rayos equis?
¿Te arrastraste enferma en agonía hasta el teléfono?
¿Conoces los traqueteos del pulso o el calibre de los muertos?

Creo que entiendo cuando me hablas de ascensores
siempre me atrajeron los techos como a un suicida

Cuéntale a los otros la bruma del precipicio
la cremallera de las puertas o la simpleza del hábito

Tráeme la calle que baja la muralla
deja los camiones y los acueductos
las risas llenas de zanjas
o el grito de los frenos sobre tu espalda

Ven
y que tus palabras se mezclen con mis ojos
para que tú también te oscurezcas con la noche
para que si prendemos fuego al cerco
no nos quememos Maruja
porque es necesario terminar con los lavaderos de hormiga
con las madrugadas de lino
con los marcapasos de hierro
y encontrar la verdadera historia entre las luces invernales

aunque ahora sólo vengan con nosotros
el viejo comprabotellas arrastrando su triciclo
el afilador de cuchillos con su pífano de infancia
o quizás mi tío loco bailoteando el tren borracho

Ven

y caminemos sobre los desmontes
por las paredes traseras de las fábricas
hacia los traspacios tranviarios que abandonaron sus rieles
hacia los postes telegráficos que se pierden por el puerto
hacia los pueblos que crecen adolescentes sus umbrales
junto a la acequia ribeteada de asfalto que tú y yo recordamos
caminando entre la neblina
hacia la inmensa armadura de ladrillos rojos
o barras metálicas o papel periódico
porque hace mucho que no estamos locos
porque el mundo vive y nos llama desde dentro
porque esta ciudad es de verdad Maruja
o quizás es de mentira
y entonces
está bien
que nos hayamos escapado

*De la suma de cosas del orbe ilimitado
Vislumbramos apenas una que otra.*

BORGES. *El Perú.*

*Es necesario caminar, ¡de prisa!, por las ondas, por las ramas, por las
calles deshabitadas de la edad media que bajan al río, por las tiendas de las
pieles donde suena un cuerno de vaca herida, por las escalas, ¡sin miedo!,
por las escalas.*

*Hay un hombre descolorido que se está bañando en el mar;
es tan tierno que los reflectores le comieron jugando el corazón.
Y en el Perú viven mil mujeres, ¡Oh insectos!, que noche y día hacen
nocturnos y desfiles entrecruzando sus propias venas.*

GARCÍA LORCA. *Poeta en Nueva York.*

I NOCTURNOS

*Hay mujeres urgentes constructoras de incendios lanzallamas
Hacen arder las calles la continencia el ámbito el carácter*

ALBERTO HIDALGO

LA LOCA ALACRÁN

La loca alacrán
despertó de oscuro
en su paisaje lunar
fierros desmonte
yerbas cacas de perro
subibajas de basura

Rodeada de seres queridos
puso fuego a la noche
árboles casas dormidas
urbanizaciones postes
hilos de luz

Girando desde el humo
vio ardiendo sus muebles
trapos hules periódicos
su rama seca ropero
su costal de harina frazada
su saco de cemento cama
su trozo de cartón silla
su cajón de fruta mesa
su lata de atún vasito
su plato plato

Besando los frascos rotos
esperó a que las llamas
abrasaran su cabeza de pasto

La calle congregó a los techos
y emprendió la hoguera en los teléfonos

Entre alarmas y focos pálidos
filtraron los petates su aroma escorpión

Agentes y reporteros recogieron cien voces
e inventaron un nuevo infierno para la ansiosa mañana

METÁLICA
(BALADA DE LA CÁRCEL DE MUJERES)

Cálida subida de araña por tu cuello
salto enredaderas y candados

Te oigo tactos goteando
en la cuerda de los años

Pierdo el eco de los mares
que te ciñen de alumbre amargo

Cifras de habla eléctrica
cubren tu noche cítara en la cima del patio

(uno a uno los barrotes
iluminan la hilera de
palabras encadenadas
al cielo de letreros)

Anillos collares pulseras grilletes

tu retrato
no es más que
una placa de cobre
velada por el óxido

Camino sin pasos
y desciendo
en cada peldaño
hacia la espesura insular de tus metales

NOCTURNO DE LA AVENIDA INCA GARCILASO DE LA VEGA (ANTES WILSON)

Vas por la selva, y continuamente te preguntas cosas.

LUIS BRITO GARCÍA

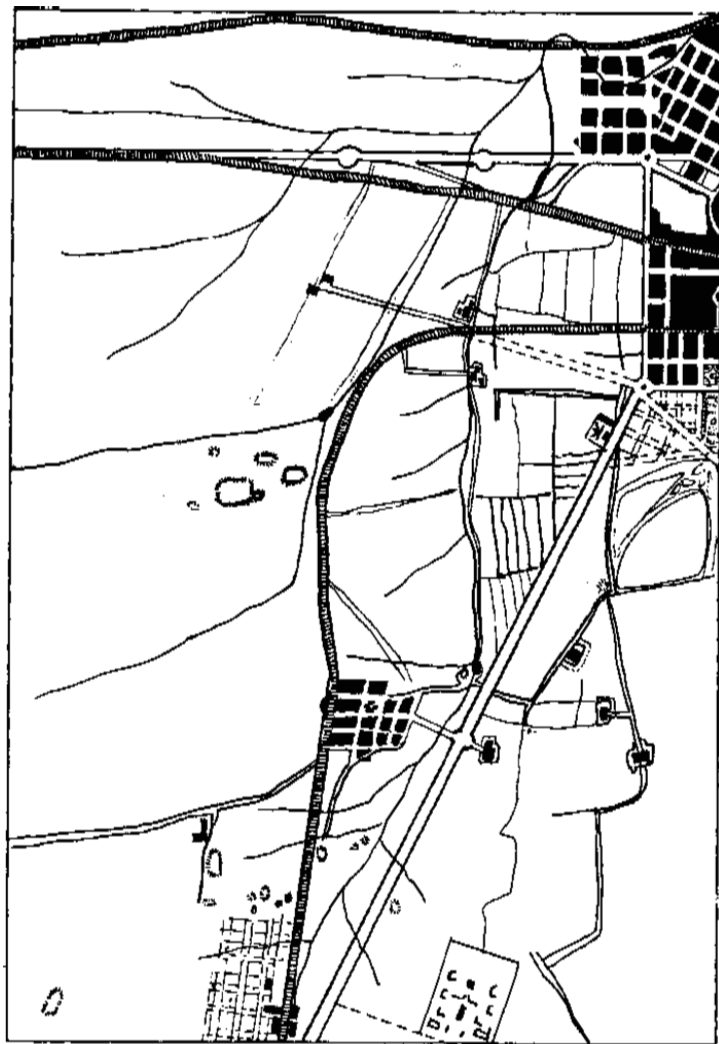
Camino con los hígados al viento
y logro que mi tibia y mi fémur expuestos
olviden por un momento la quiebra atroz del boquete

Pero qué hago mientras tanto con mi cartílago
que se descuelga atónito a martillazos
o qué con mis ojos asombrados
que protestan fritos en petróleo hirviente

Cómo desbrozo la hierba que se prende a mis pulmones
las toxinas que me oxidan la tráquea
el lumbago que anquilosa mi esclerótica

(Pues no presto oído chamuscado
a mi raído cuero cabelludo
y con eso aguanto mis pestañas unos meses
sin temor a equivocarme)

Cómo pasarme el índice por el cuello degollado
el pelo creciendo cotidiano con su silencio cómplice
cómo traerme abajo los muslos el sexo o las amígdalas
sin extraer vibraciones al tímpano o saludos al atoro
cómo dejar la bala de atravesar su camino en mi cerebro
replanteando su gris sabiduría
cómo la sangre pues
como coraza de yerros
si viajo por las calles
cargado de optimismo



MONÓLOGO DE MARÍA

*Swifter than a time passed between
old Nasca night and new Lima
in the dusk*

ALLEN GINSBERG

Esta aldea
y su manía
de encarcelar los parques al anochecer

(No quisiera
terminar mis días
sobre las veredas de la ciudad jardín)

UN GOLPE DE OMÓPLATO

Para Wálter.

Puedes hallar una noche
que la gente ya está hablando como tú
y darte un golpe de omóplato y reírte

Pero cómo hacer para cruzar la ciudad y llegar a tu cuarto
si te cortan el tiempo
y sólo quedan dos piernas para trepar las pistas

Coges primero tu inicial barriga cuesta abajo
tomas dinero y te apuras
y me cuentas la historia tantas veces oída
(en voces distintas se entiende)
y cargamos nuestras cámaras

Hemos cantado en la plaza hasta quedarnos sordos
sin poder levantar nuestro exceso de cuerpo
pues las noches valen oro desde que son breves
(otra mención al tiempo y me arruino)

Hace milenios decías en los barrancos
(por las curvas trazadas a pico sobre el óxido)
que los faros y los libros
no explicaban mi manera de robar las calles

o esos ángulos austeros del clima
o ese rostro tranquilo que me amaba

Y es que tú eras aprendiz de fotógrafo
y marcabas los pasos cada noche
para aprehender aprisa en la madera
la vida y los resortes

DOMINIO

Para José Serna y Pedro Escribano

patio de letras
de nombres
de encuentros
de maestros que pasan con el habla al brazo
náufragos italianos barbados enfermos
hombres altibajos obreros desdentados
chinas-negras de apellido hispánico
locos sordomudos que conversan con las horas
disciplinarios de sienes en blanco
 que leen a cortázar-rulfo-alejo
muchachas que suelen acostarse
 después de cada comida con la muerte
alquiladores de libros-directores de revistas
 colgando juntos de la cuerda escéptica
la crítica en su concha de anteojitos redondos
 saquito-chalina
 amigos en los diarios
las ciencias sociales
 entre los grafitos de los baños
gentes que descienden del tercer piso
 y conversan de conductas atávicas
otros todavía escondidos
 en sus estructuras profundas

yines desteñidos-chompitas de alpaca
pequitas que huyeron de pando en su auto
para conocer el país en san marcos
ambulantes que alzaron
un quiosco a la deriva
junto a la arcilla de mariátegui
señoras de olor chorizo
que sirven en las bancas
cuadernos y jugos gástricos
marchas-contramarchas
los perros acostumbrados
a oír nuestros rostros
escritos en las paredes
el dialecto de lima extraviado
en el recital de vallejo
voces y altavoces
teléfonos repletos de monedas
lapiceros que no pintan
ficheros y losetas
jardines de columnas
rampas que suben apuradas a clase
y un viento manuscrito
que aspira a plasmar
su dominio

RAZÓN DE DESALOJO

Arrancaron de la puerta los números
y los muebles fueron un terrible desorden.

(Es patente
que de un tiempo a esta parte
ya no regalan ni ríos ni caballos
y hay que ganarlos limpiamente a golpes de lluvia)

Gritamos en sellos y formularios
pero nos dijeron
que si los tenedores venían sin dientes
era sólo por error de fábrica
que no había por qué comer en ollas grandes
ni golpear las cacerolas por las noches
ni pedir con ojos tristes en los buses
ni pelar a los palos

Y pienso que el vino
no fue más que un pretexto
para los riñones pateados
o para quedar sorprendidos con las balas
desatarnos las esteras volantes
hacernos sentir las puertas fuera de quicio

Igual volvimos

Hemos sembrado la pista de razones

(La calle es ancha y tiene sueños)

II DESFILES

*Hay mujeres llovidas de pasiones que caen como gotas
Sobre ventanas angustiosas de hombres*

ALBERTO HIDALGO

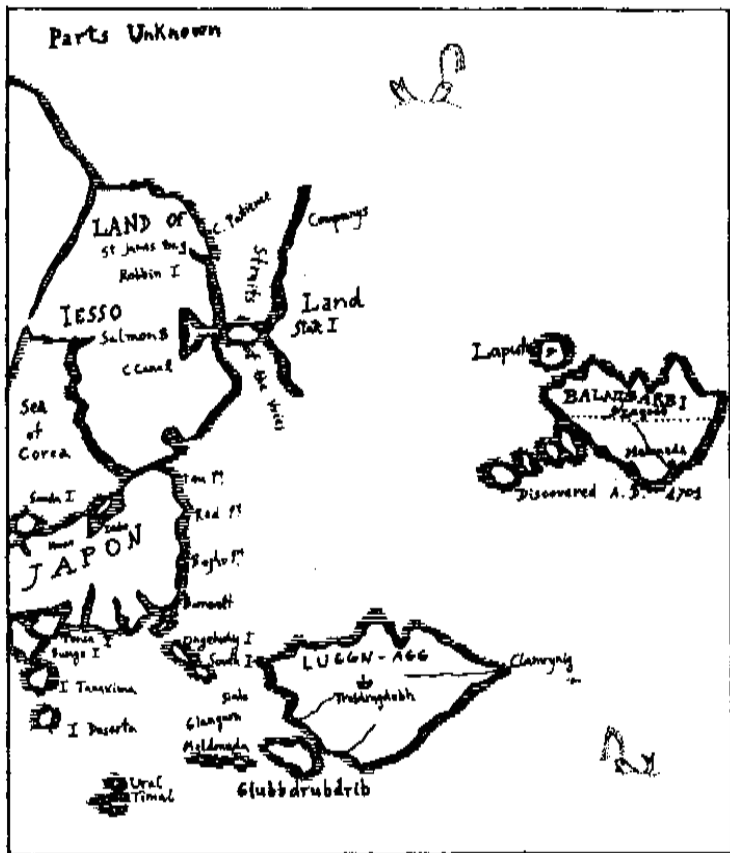
MISS UNIVERSO EN EL PERÚ

Llegan envueltas en tules y argamasa
y esconden una oscura virginidad
una feliz ignorancia
Brotan del musgo como luciérnagas
tras los vapores del verano
Vienen de tierras flotantes
perdidas en la paz de las ballenas
Nadan desde islas remotas
mariposas de pechos en ristre
escotes de abismo
hombros a la deriva
Arriban en balsas diligencias reactores
a esta tierra donde se acaba la tierra
Bajan brújulas de sus cabellos
sextantes bitácoras catalejos
Traen en el alma tersos edificios
palmas cocoteras
pozos de petróleo
fibras vegetales
sol de medianoche
Arrancan espinillas a las flores
botones a los ojales
caricias a las banderas
Viven tramos de cemento desde sus osos polares
húmedas de manos a diestra y siniestra
Descubren en las fotos
trajes de piel soleada

lunares de rímel
rubor de encías
Rasgan sus vestiduras
y muestran sus credenciales
ante la lluvia de flashes
Derraman los lentes sus iris
tras el arco de las nalgas
Ruedan sus carromatos
por las huesudas callejas de Lima
y despliegan sus pavos reales
sus rótulas
sus dientes falsos
Orillan de oropeles sus bandas
y los metales agravan sus notas altas
para que de las nubes caigan las aguas minerales
Rompen el frío de la urbe
exhibidos a discreción todos los huesos de su mapa
Desatan olas de aplausos
balcones de pupilas
tormentas de papel picado
Sus fanfarrias taladran el viento de acero
las alfombras cubren de sal sus recelos
las aceras alargan sus lenguas para besarlas
y las flechas señalan
desde la oscura selva
el tránsito de la sangre
hasta el tibio corazón

El video anestesia su imagen
(ya viene el Papa
y el cometa Halley)

Que siga el desfile
ordena el director de escena



III VENAS PROPIAS

*Hay mujeres sentidas y pensadas de corazón y de cabeza
Que saben dar con nudo la puntada cuando cosen su vida*

ALBERTO HIDALGO

AUTORRETRATO CON PÚAS (22 AÑOS)

Para Gigi

Soy
como los cactus
que cultivo
alto
seco
espinoso
frío
e hiriente
pero
maldición
no puedo
evitar
de vez en cuando
darte
desde mi centro
una flor amarilla

PRETEXTO PARA PONER LOS PIES EN LA TIERRA

Para Coco y Alondra, ayer por la noche.
Para Juan Fernando y Ana Isabel, mañana en la mañana.

*Como es público y notorio, las mujeres
transmiten la vida. Esa dolencia mortal.*

JUAN JOSÉ ARREOLA

Llegas la víspera naranja cuatro pelos
entre los bebes y los muchos quehaceres
en los cuatros de paredes desconchadas
sobre las camas sin cáscara donde las mujeres
llevan un sello en el antebrazo

Al tiempo que olvidas la palmada incipiente
los polvos te van librando de escaldaduras
mientras mamá tiende en el patio tu trapecio de trapos
y acaricia con risas tus primeras palabras
o acumula la lana de su canción madura

Gritan las sonajas abriendo sus manos
y soplan los juguetes su pito escondido
cuando papá regresa doblando papeles
a sacarte a caballo en la espalda guerrera
a rodar en tus ojos los parques de colores
a iniciarte en la ciencia de los bichos urbanos

Y llegamos los lunes
a conocer tus zapatos en crecimiento

a contemplar tu lacrimosa encía
a saludarte de oreja a oreja
aunque nos caiga adrede tu bautizo de orines
aunque oxidemos tu cuna con los mismos errores
aunque naufraguemos viejos en el tercer intento
porque al fin y al cabo
o al comienzo de todo
eres un pretexto
para hablar de la vida

PEQUEÑA LETRA

*Las sombras de las calles
son cómplices del día*

SILVIO RODRÍGUEZ

Abro un ojo ya la luz

Y no los muros que se pintaron a medias
más sí la voz que dice cárceles que se abren

(Qué hacen allí mirando el cielo
si teníamos que incendiarlo)

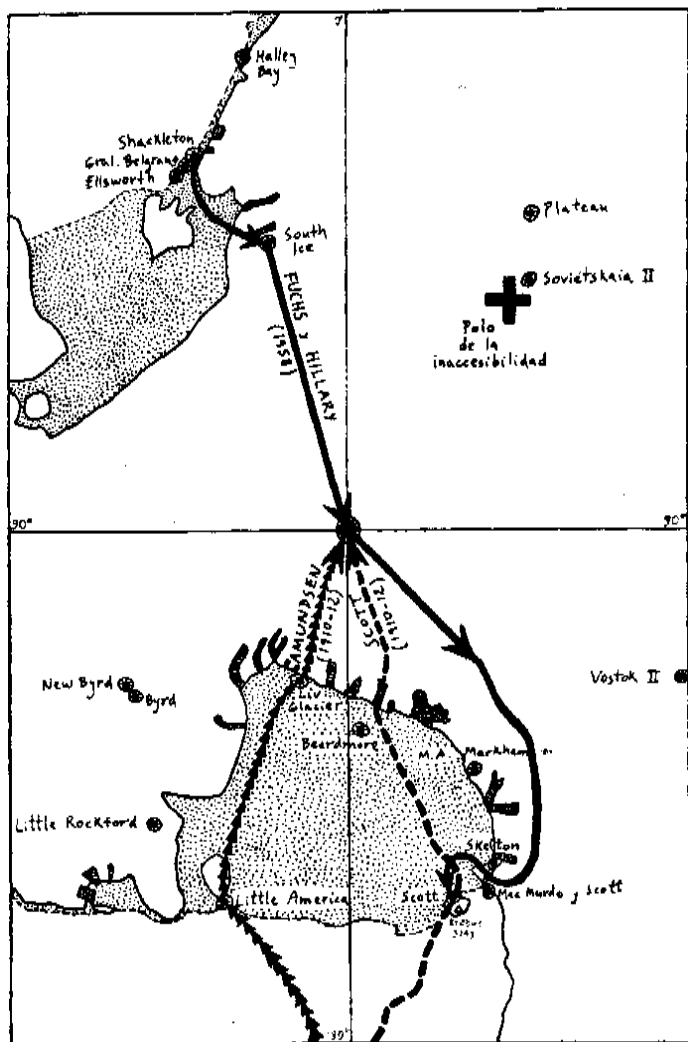
Y parto hacia la nueva noche
y los amigos cargan las brochas con canciones

El tiempo está a favor de los pequ

Gotea aún la u pequeña cuando se los llevan

(El balde y la guitarra no siempre duermen juntos)

En las celdas aún oímos las canciones de los jóvenes
(El tiempo está a favor de buenos sueños)



CIELO DE METALES TRAGALUCES

Y digamos que sí
que lo intentaste
que tomaste las flechas que gobiernan el tránsito
y doblaste hacia los árboles

(¿Recuerdas el muro blanco para la imagen nocturna
y ese cielo sembrado de metales tragaluces?)

Quién te hace regresar ahora

La ruta está tomada a pesar de los zigzagues
y una sangre cautelosa está esperando abrirse paso
a través de tus poros

LATENTE IMAGEN

A Wily Retto, fofógrafo

Muerte de hacha gris amigo mío
y hasta quizás no obtengas con ello el foco justo

Quedarán de todas formas la corteza terrestre y los lóbulos
un poco de viento frío y sequedad en los ojos
o colores tal vez de nudo en la garganta

Y no interesa cuán borroso se vea el movimiento
para morir rastrillando sin motor de arrastre
(mas quién se fija en minucias
la foto del miliciano que cae en España tomada por Capa
está tan movida y ya ves
los jueces aún no dan su veredicto)

Por entonces nuestros pasos se cruzaban en los cines
como antes cuando niños en los patios simultáneos
allí donde la bulla se escapaba corriendo tras la bola
allí donde canjeábamos las imágenes que nos tocaban en suerte

Y ahora compartimos los bigotes y las fosas
sin guantes y a pelo el cráneo velado
de a dos las piernas los gemelos los bultos
el tufo a tierra apisonada
el olor de adrenalina de los momentos sin vuelta

Qué importa pues el visor clausurado
si el contador sigue corriendo
y aún forzamos el rollo unos dos cuadros
y tiemblan en las manos las nubes y las sombras
y crujen en el suelo las quijadas del gigante
y el guía se extravía con la lluvia en los pulmones
y el gordo tras la cerca desbarata sus pómulos
y el más joven se agita excoriado de cerros
y las piedras desamarran sus ríos interiores
y traban los compañeros sus lenguas tejidas de peñascos
y sigues disparando
con tu poco de piel todavía en los fillos
registrando las muertes sucesivas
(la caída de Bob Capa fotografiando en Indochina
el documental de Rossif sobre la guerra en Madrid
la película de Cazals y lo ocurrido en Canoa
las cámaras las botas los médicos forenses
las comisiones mi madre los tribunales
nuestros rostros silenciosos en los diarios)
reavivando las miradas necesarias
hasta que el diafragma se agota
el dolor nos adormece
las células te apagan
el cerebro nos revela en sus últimas luces
que supimos vivir el instante preciso

IV REFLECTORES

*I am the boy
That can enjoy
Invisibility.*

JOYCE

*Je m'aperçois bien
qu'en ce moment on mange
dans mon coeur.*

VALLEJO

EL MUNDO ALUCINANTE

Para mi madre, que me llevó a ver *Viaje al centro de la tierra*
cuando yo andaba por los seis años, más o menos.

LOS EMIGRANTES

Al principio era la oscuridad
mientras ubicábamos los asientos
pero pronto se hacía la luz

Y entonces Espartaco se sublevaba contra el imperio
(lo recuerdo vagamente en medio de una batalla)
el profesor Lidenbrock interpretaba los caracteres rúnicos
(y armaba una balsa con tallos de hongos petrificados
para cruzar el océano interior y escapar de los reptiles)
Moisés descendía de la montaña con cara de haber visto a Dios
(y luego se perdía en el desierto a la cabeza de su pueblo
durante cuarenta larguísimos años
o doscientos minutos de proyección que es lo mismo)

Era el mundo un elefante mastodonte en esas épocas
(aunque Mar algunas veces se aburría
e insistía en que volviésemos a casa)

La infancia se diluía con las maromas de Flípper
las miradas sicodélicas de la serpiente Kaa

las melenas y los rugidos del bizco Clarence
(era el tiempo en que las cintas no tenían director
y nadie se preguntaba si lo que veía era arte)

Y nos fuimos empinando hasta la altura de la taquilla
y aprendimos a andar sueltos por el ecran
y a leer todos los nombres de los créditos
y a seguir muy cuidadosos la estructura del relato
(aunque igual no traducían el total de las palabras)

Y entonces Dustin Hoffman y Jon Voight
vagaban perdidos en la noche de Nueva York
(un triste rondín se mezclaba con sus pasos
sobre la acera mojada)
Pasqualino Siete Bellezas quemaba su pucho de dignidad
sobre los muslos robustos de una valquiria
(la música de Wágner anegaba el ámbito gris
del campo de concentración)
o en Rímini a orillas del Adriático
(allí también había fascistas me acuerdo)
los niños adolescentes bailaban sobre las hojas
un tímido vals en la niebla

Tiempo de ojos atentos el mundo

¿Recuerdas *Los emigrantes* de Jan Troell?
Liv Ullmann y Max von Sidow
se embarcaban con sus hijos
y dejaban atrás el frío los muertos el hambre la tierra
(ya no se podía vivir en el campo)

Hacinados en un velero navegaban hacia América
(aún faltaban millas y trenes para llegar a los robles)

La abuela también contaba que había venido en barco
y que el mundo era un panorama de corralones y acequias
de largas colas de pan y escasez de carbón
("Pero he venido de Trujillo a Lima
Pero gano un sueldo de cinco soles"
las palabras de Vallejo)

Troell seguirá su historia en *La nueva tierra*
y la abuela nos contará la nuestra desde el comienzo
(cada vez que queramos recordarla)

Y entonces la luna en efervescencia rescatada de la espuma
la huerta de los Nosiglia llovida de hojas de plátano
la tapia labrada en arcos en la chacra de los chinos
la casa del tío Félix sobre los bordes de Azcona
los derrumbes de los muros durante mayo el cuarenta
(y de nuevo viviremos en el mundo alucinante)

Por ahora se acaba la función
(el viaje como ves ha terminado)

Gracias por habernos traído
(Continuará...)

AND THE SUNDANCE KID

Pero Butch
a quién se le ocurre

venir a Sudamérica
para robar bancos

MARCO POLO

¿En qué dirección está el norte
si te hallas en el polo sur?

UNA DE PIRATAS

Vete, Davis

DOS PELÍCULAS DE SAURA

Cría cuervos
y te sacarán los ojos vendados

DE 2001 A 1900 (UNA DÉCADA DE CINE)

La voz de Douglas Rain
desde el centro del cerebro de HAL
suplicando a Keir Dullea que no lo desconecte
Will you stop Dave
Stop Dave
I'm afraid
I'm afraid Dave
My mind is going
I can feel it
I can feel it
My mind is going

*

Gente craqueada por rocas prehistóricas
y fuego en la golova en los yarboclos del buen Alex
(nosotros lo videamos con estos glasses)
mientras eslusaba la novena del glorioso Ludwig van

*

El Gato Barbieri desgajó un tango para que
Kowalski-Emiliano-Marco Antonio-Fletcher Christian-don Vito
pudieran por una vez en la vida
alcanzar la autenticidad de un solo hombre
confrontando con el mundo

*

Olmo siempre le pedía imposibles
volar un río
besar un tren en marcha
copular con la tierra

Ahora Alfredo y él comparten la misma muerte
como entonces el lecho de esa muchacha
que encontraron casualmente
hacia fines de la guerra

DOS TEXTOS DE J.W. RIVERS

PASCUAL OROZCO

Exijo que se pague a mis soldados:
ya no tienen qué comer

Los pechos de las mujeres
están duros y secos
las barrigas de los niños
tienen la forma del mundo

Tú Madero tú
y tu consejo de ministros
la pasan de lo mejor
comen tortas de queso de puerco
toman jugo de mirto
duermen en camas

¿Es que el banco todavía
no ha remitido el dinero?
¿Es ésa la única razón
por la que mis hombres
deben seguir esperando?

Madero
nos estamos muriendo
hace mucho que tenemos hambre

no tenemos dinero para el cura
no tenemos jabón para lavarnos

EL PRESIDENTE MUNICIPAL DE TEQUISTALPA
AL GENERAL FÉLIX DÍAZ

Aquí estaban los campos
pero desaparecieron
tú te los robaste

Hasta los fantasmas son ahora tuyos
de noche labran para ti la tierra

Negros como café
se pusieron los bananos
duros los aguacates
como rostros de soldados

Tus hombres
ahorcaron al cura del pueblo
y lijaron mi cuerpo desnudo
delante de las mujeres:
mi sexo
es ahora una mazorca
que destila rojo atole

¿Qué otra hazaña
debemos esperar de ti?

¿Acaso también quieres
llevarte a nuestros hijos?

DOS POETAS MEXICANOS LEEN
A KOBAYASHI ISSA

Muy lentamente
el caracol asciende
al Fujiyama.

PACHECO. *Aproximaciones*

Al Fuji subes
despacio —pero subes,
caracolito.

PAZ. *Versiones y diversiones*

UN POEMA DE JAYYAM REESCRITO POR
EDWARD FITZGERALD

Aquí bajo la sombra de los árboles
con un poco de pan un vaso de vino un libro de poemas
y tú junto a mí cantando en medio del bosque
y este bosque es paraíso suficiente para nosotros dos

TRES ZAPATOS DE SMISEK

ABRIL. 1908

No conozco la historia,
pero entonces es más fácil contarla.
Me lo puedo imaginar
permitiendo al fotógrafo acomodarle el jazmín
en el ojal del frac alquilado.
Puedo contarte cómo veo
sus manos enguantadas
buscando algo en qué posarse
y algo en qué no posarse.
Algo ni tan liso
ni tan nuevo
ni tan ajeno.
Lo oigo, lo recuerdo casi
respondiendo al mal chiste de un amigo
en su dialecto, mezcla fácil
de quechua y checo.

Adivino lo demás: cuero charolado,
olor a cera, a provincia,
a un siglo nuevo,
a una novia menuda

que espera en un cuarto contiguo.
Lo veo adivinándome en el otro extremo del siglo.
Adivinando, sabiendo
los nombres de los hijos de Adelina,
los nombres de los nietos de Adelina.
Lo sé:
hace un último esfuerzo por sonreír.
Luego no puede contenerse, y otra vez
quechua y checo atascan su paladar.
Hace un último esfuerzo
por no sonreír. No le cuesta,
después de todo:
yo he adivinado
un minuto de su historia;
él ha mirado
todos los años de mi vida.

RESPUESTA PLURAL A BENEDETTI

—*Oyessoyess!*

FW 488

Oyes
hoy es
y sin embargo cuelgo aún de mi percha

oy es
y yo como que no me acabo
y te miro
añicando una mañana

(hoy)
de mi cuenta de mañanas,
haciendo más chiquito el futuro
enorme,
y como que no me atrevo y voy
a qué tarde me puse hoy el lapicero...

TAL VEZ NO CREAS ESTO

En el fondo del paisaje veo los Pirineos. Más acá,
el capitel de una catedral se hunde en el cielo
y los deja paisaje, telón.
A la derecha, unas colinas
se roban el sol una a la otra como las tetas mohosas
de un monumento de bronce. Esa luz sesga
las declara también paisaje,
una niebla inexistente y pura me las coloca una tras otra,
y la última ya es los Pirineos.
De la más cercana un funicular enhebra su camino al pueblo,
y en sus cristales pequeñitos la luz se derrite, se retuerce,
y entonces no veo un funicular sino un algo
pulsátil, telaráñico, con mis ojos miopes
o alucinantes. Tal vez no creas esto:
en la cumbre-peazón, rodeada de árboles, la casa de máquinas
semeja a un ojo somnoliento
que mira Lourdes con mirada teleférica.
Una por una las miradas pulsantes llegan a la plaza,
trayendo a los últimos turistas que se desparramarán
como fotones alocados por el paisaje, bolitas de mercurio
que acuden errática al *Hotel* o más o menos,

reflejando un mundito exagerado
en la superficie de sus Wide Angles, como esos
autorretratos narigones e inútiles de Mauritius Escher.
Aún más acá, un árbol de suficiente número de hojas
elimina su porción de realidad y provee a algún fotógrafo
la oportunidad de un bonito contraluz del ocaso, o atrae
a un perro o engaña a otro perro.

Mucho más acá, dos pies que Lamarck
hubiera llamado humanos me tapan la parte izquierda
de la catedral. Si cierro mis miopes alternativamente
el capitel aparece y desaparece tras el pie derecho,
rascado a ratos en su parte más plana donde ayer mordió
un mosquito francés. Tal vez no creas esto,
pero tan sólo de ese pie para acá se da el mundo.

LA BLANCURA DE LA BALLENA

Al indio nativo del Perú, la continua visión de los Andes nevados no infunde temor, salvo quizás en el mero fantasear acerca de la eterna desolación helada que reina en tan vastas alturas, y la natural consideración de lo terrible que sería perderse en tan inhumana soledad.

HERMAN MELVILLE. *Moby Dick*. Cap. XLII.

Y no es solamente el recuerdo de los terremotos que derribaron sus catedrales, ni las estampidas de sus mares desbocados, ni la aridez de sus cielos que nunca lloran, ni la visión de este amplio panorama de torres inclinadas, cúpulas, hundidas y cruces desplomadas (como los mástiles ladeados de una flota de fragatas fondeada en su puerto), ni las calles de sus suburbios en donde los muros de las casas se apoyan unos contra otros como un derribado castillo de naipes; no son sólo estas cosas las que hacen de Lima, la sin lágrimas, la ciudad más extraña y triste que tú puedas contemplar. Sucede que Lima ha asumido la máscara blanca y hay un horror aún mayor en la blancura de su angustia. Antigua como Pizarro, esta blancura conserva sus ruinas por siempre nuevas, no admite el amable verdor de la total decadencia, despliega sobre sus rotas murallas la rígida palidez de una muerte que paraliza sus propias convulsiones.

En 1961, el profesor Willard Thorp, de la Universidad de Princeton, afirmaba que Melville había visitado Lima durante “una salida de 48 horas a comienzos de 1844, como tripulante de la fragata United States” y añadía que “por alguna razón esta ciudad peruana fascinaba a Melville”. En cambio, en su libro *Viajes y viajeros extranjeros por el Perú*, publicado en 1989, Estuardo Núñez asegura que Melville permaneció en Lima y Callao “desde diciembre de 1843 hasta marzo de 1844 y luego muchos días del mes de junio de ese año”.

TRES POETAS GRIEGOS*

Mi país no es Grecia

LUCHO HERNÁNDEZ

*Dónde reunir
los mil pedazos
de cada persona*

YORGOS SEFERIS

CAVAFIS

Esperando a los bárbaros

Qué esperamos aquí reunidos en la plaza de armas

A los bárbaros que hoy llegan

Por qué reina hoy tanta calma en el Senado
Por qué no están legislando los padres de la patria

Porque hoy llegan los bárbaros
Y qué leyes van a dar los senadores
Ya dictarán sus leyes los bárbaros cuando lleguen

Por qué el presidente se levantó tan temprano
y en su sillón de palacio luce la banda bicolor sobre el pecho

Porque hoy llegan los bárbaros
Y el mandatario espera para recibir a su jefe
Incluso tiene listo un pergamino lleno de honores y títulos
y piensa entregárselo personalmente

Por qué nuestros dos vicepresidentes y todos los ministros
salieron al balcón con sus trajes de gala
llevando condecoraciones doradas
y anillos engastados de brillantes esmeraldas
Por qué el burgomaestre empuña ahora una vara
ricamente labrada en oro y plata

Porque hoy llegan los bárbaros
y estas cosas deslumbran a los bárbaros

Por qué no acuden los ilustres oradores
a decirnos sus discursos como siempre.

Porque hoy llegan los bárbaros
y a ellos les molestan la elocuencia y los discursos

Por qué de pronto comienza el desconcierto
(Qué graves se pusieron los rostros de un momento a otro)
Por qué se han vaciado tan de prisa las calles y las plazas
y todos regresan a sus casas cabizbajos

Porque se hizo de noche y los bárbaros no llegaron
Y ha venido gente desde la frontera
que anda diciendo que ya no quedan bárbaros

Y qué va a ser de nosotros ahora sin los bárbaros
De algún modo estos hombres eran nuestra última esperanza

Ítaca

Cuando emprendas el viaje rumbo a Ítaca
ruega que el camino sea largo
y esté lleno de aventuras y experiencias
No temas a lestrigones ni a cíclopes
ni te espante el furioso Poseidón
pues nunca te saldrán al paso
si tu pensamiento es elevado
y una noble emoción guía tus actos

Ni a lestrigones ni a cíclopes
y tampoco al terrible Poseidón hallarás
si no los llevas dentro del alma
si tu alma no los yergue frente a ti

Ruega que el camino sea largo
y que abunden las mañanas de verano
en que gozoso y feliz arribes a puertos nunca vistos
y te detengas en los mercados fenicios
y compres hermosas mercancías
nácar y coral ébano y ámbar
y todo lo que puedas de perfumes voluptuosos
y llegues a innumerables ciudades egipcias
y aprendas mucho de los sabios

Conserva siempre a Ítaca en tu mente
Navegar hasta ella es tu destino
No debes sin embargo forzar la travesía
Mejor que se prolongue muchos años
y que arribes a tu isla siendo viejo
rico con todo lo ganado en el camino
sin esperar a que Ítaca te dé riquezas

Ítaca te dio tan bello viaje
Sin ella nunca lo hubieras emprendido
¿Qué más puede ofrecerte ya tu tierra?

Y si pobre tú la encuentras no hay engaño
Te habrás hecho tan sabio tendrás tanta experiencia
que ya habrás comprendido finalmente
el sentido de las Ítacas

Voces

Voces imaginarias y amadas
de aquellos que murieron o de aquellos que están
al igual que los muertos perdidos para nosotros

A veces nos hablan en sueños
a veces en su imaginación las oye el pensamiento

Y en sus ecos por un instante retornan
los ecos de la poesía primera de la vida
como música lejana que en la noche se extinguiera

SEFERIS

No los conocimos
Era sólo la esperanza
que en el fondo del alma nos decía
 haberlos conocido desde niños
Quizás los viéramos un par de veces
y luego se hicieron a la mar.
Barcos cargados de carbón barcos cargados de trigo
y nuestros amigos perdidos para siempre
 más allá del océano
El alba nos encuentra junto a la luz mortecina
dibujando torpemente y con esfuerzo en un papel
navíos caracolas o sirenas
Bajamos por las tardes hacia el río
 que nos muestra el camino de la mar
y pasamos las noches en sótanos oscuros que huelen a
alquitrán
Nuestros amigos se marcharon hace tiempo
tal vez no los hayamos visto nunca
tal vez los encontramos cuando el sueño
 nos llevaba aún muy cerca de la ola acezante
acaso todavía los busquemos
pues seguimos buscando la otra vida
 más allá de las estatuas

ELITIS

Ancla fue mi duro cuerpo lanzada entre los hombres
allí donde no hay ningún otro sonido

tan sólo ruidos sordos gemidos y lamentaciones
y grietas en la cara opuesta
Hijo de qué raza inexistente sería yo
sólo entonces comprendí
que el pensamiento hacia los otros
oblicuo como el borde de un cristal
me cortaba limpiamente de parte a parte
Atisbé en el interior de las casas como si no tuvieran muros
y vi a las ancianas que pasaban con el candil en la mano
y con grietas en la frente y el techo
y también a otros jóvenes de bigote con armas ceñidas al muslo
(...)

Ves dijo ellos son los Otros
y no pueden ser Ellos sin Ti
ni Tú puedes ser sin Ellos
Ves dijo ellos son los Otros
y los debes afrontar a toda costa
si deseas que tu forma indeleble
se mantenga como es
Porque muchos llevan la camisa negra
y otros hablan la lengua del puercoespín
son los Omófagos y los incultos del Agua
los Trigófobos y los Rostros de plomo y los Neocóndores (...)
Si de verdad eres fuerte para afrontarlos dijo
tu vida se aguzará y guiarás
Cada cual con sus armas dijo
Y el que yo era en verdad
el muchos siglos antes

el todavía verde dentro del fuego arraigado en el cielo
Me invadió se convirtió
en el que soy (...)
Este pues yo
y el mundo el pequeño el grande

* Sobre las versiones de José Emilio Pacheco, Luis Cañigral, Juan Ferraté,
Carles Miralle, Pedro Bádenas de la Peña, Ramón Irigoyen y Cristián Carandell.

V ESCALAS

Ya va a venir el día

CÉSAR VALLEJO

*Sigamos cultivando en el cerebro las tierras del error
Sigamos cultivando las tierras veraces en el pecho*

VICENTE HUIDOBRO

la mezcla
sí
la mezcla
con que adherí mis puentes

OLIVERIO GIRONDO

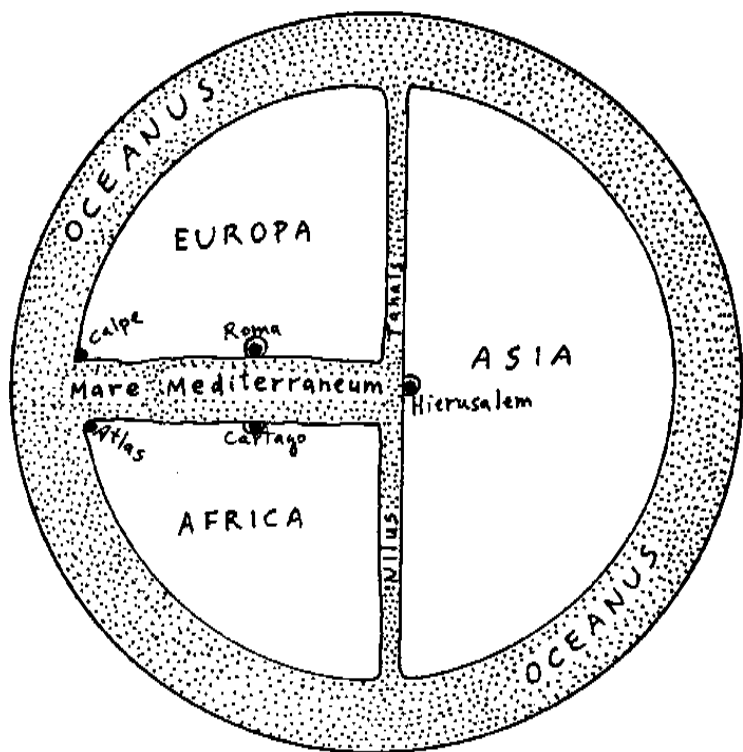
LIMA AÑO HUNO

un año
más o menos / no hay lugar
para recoger una serie de hechos
y confrontarlos / pero realmente
en tiempos como los que estaban corriendo
nada era raro
lo común era la anormalidad / dicho de otra manera
a veces me produce una notable desolación
haber nacido
en la prehistoria / los años mozos pasaron
y ahora saber que hay que ser
y hay que estar / hay un momento en que mi civilización
clama por mi barbarie
exige por lo pronto que los bárbaros
esos analfabetos inocentes sensibles
aplasten
con su odio creador
a los civilizados sapientes y asesinos
pero exige también
y eso es lo grave
que en mi propio claustro
en mi propio territorio

en mi defendida soledad
la violencia abrume
con odio igualmente creador
a los infinitos pudores y credos
el delirio de lo real
haga trizas
las opulentas dudas del intelecto
el ultimátum de la pobre alegría
derribe para siempre
mis sólidas barricadas de sinsabor / para tocar el sueño
para tocar la vida
con toda su enorme humanidad / como hunos
con cabezas rapadas y trenzas solitarias
mirando el horizonte
con olores nauseabundos
visitando a los amigos
y a los enemigos
sentados a horcajadas
sobre la realidad
realidad medida
calculada soñada admirada
toda la vida
sobre patas cortas e hirsutas
avanzaron con maestría
dueños de sus medios

*(con agradecimientos a
josé agustín / juan josé arreola /
rené avilés fabila / félix grande /
pablo milanés / mario benedetti /
silvio rodríguez / pablo guevara /
por todas las palabras)*

WHEEL MAP
Imago Mundi XI Century



TIEMPO DE VOCES

*Hubo un tiempo en que a unas palabras se les concedía
más resonancias que a otras.*

FÉLIX GRANDE

Hubiéramos podido
retener los bordes
o mordisquear las horas
pero de nada hubieran servido
la lluvia y los racimos

Podemos extender
un poco la mirada
pero los espejos no nos devolverán
las voces que engrosaron sus años
correteando por los patios

(Tiempo aquel de renacuajos
sólo la luz se evaporaba en los charcos)

Ya sé que puedes arrugar la vida
conforme se ajusta a tus carencias
pero tenemos hondas las pupilas
como los viejos frutos
que incomodan en las ramas

Y entonces la muchedumbre y el humo
y barricadas de manos en las calles

(sólo la tarde sigue atrapada en los goznes
sólo las rejas —vil madera— atragantan los caminos)

Allá la puerta envejecida de llaves
allá el laurel la enseña las viejas glorias

(Ojo a la muralla que se queda callada)

LOS FUEGOS DE LA CALLE CAPÓN

El chino
viviría mezclando la maicena
 para la salsa de ostiones
y nuestro padre
seguiría exprimiendo viejos lazos
 en los tranquilos solares
 que crecen como pulpos por los barrios altos

La tradición familiar quedaba así abolida

Quién recordaba ya los arrozales en los remotos cantones
los cupos de algodón en los jardines sagrados
las piernas de hierros dormidos en las cuadras
el puñado de harina en las haciendas del norte

Procuraríamos volver
un poco por deporte
al tiempo nebuloso en que el abuelo Kou
llegaba cargado de pelos lacios y malos olores
(eran estrechos los barcos y la travesía larga)
y el primo historiador corregiría
que no el abuelo sino el bisabuelo
quien había traído

desde ese lado del mar
las voces que hacen descendente
el tono de las olas

Gajes del oficio la tanta exactitud
mas siempre correríamos
 el riesgo de requisas
 tras los humos del opio
y la vieja explosión arancelaria nos alcanzaría
 con sus nuevos cohetes en honor a los dragones

Nadie detendría sus gritos o sus gestos
 para oírnos nacer flacos
 en las quintas de carrizo
nadie llevaría sus tiendas de alfileres
 para contemplar los pasos de ave con que andamos
 este tráfigo de esquina saturado de incisiones

TERREMOTO

y entonces vimos que nuestra calle
ya no era nuestra
y tuvimos que contemplarla
por última vez desde el suelo
y así supimos cómo era lima
antes de la llegada de pizarro
mientras las señoras huían desnudas
con las duchas en los cabellos
y los niños sucumbían
ante los pechos maternos
y tú
lavando columpios y trompos viejos
¿no ves la resbaladera cayendo
desde el puericultorio?
¿No ves los chiquillos forzando
las grietas a rajatabla?
y tú
llamando a los hijos que ya no teníamos
corriendo por callejones
vigas neblina
entre carros atascados
en la línea ascendente

con el río en la tarde
 que no se movía
semáforos verdeámbar
 por los tres lados
y tu voz
 ya tu voz
sirenas
 y lunas
rotas

*Sólo la distorsión que produce la voz de mil seres humanos
puede mantener intactas mis palabras.*

MIRKO LAUER

Todavía dura el terremoto. Algún día vendrá la calma.

MARIO BENEDETTI

Moriré y no habré visto mi interminable casa.

BORGES

*Yo no podré quejarme
si no encontré lo que buscaba;
pero me iré al primer paisaje de humedades y latidos
para entender que lo que busco tendrá su blanco de alegría
cuando yo vuele mezclado con el amor y las arenas.*

GARCÍA LORCA

FINAL

Para mi padre, que llegó en tren

*Ignoro nombres / de árboles y gente
Si me pregunto por árboles
es por gente que quiero preguntarme*

JOSÉ CERNA

*El viaje del amor a los amores,
el viaje de la hormiga hacia la azúcar,
el viaje de los hombres a los astros.*

*Oh Capitán, mi capitán, lo dije:
el más hermoso viaje ha comenzado.*

JOSÉ GONZALO ROSE

Y adentro

todo era oscuro en los callejones

los gatos peleadores que rajaban el techo

las escala apolillada por donde íbamos a los pájaros

el río atrás

con su ferrocarril de alambre

Eran las madrugadas

un ruido puntual cada dos horas

(de luz se alargaba un instante la línea)

luego en los rieles

la noche de vuelta

Siempre las calles

dieron la espalda a los trenes

y los anchos tubos de las fábricas
despreciaron toda su vida
al humo enano de los carros

Yo buscaba en los planos
el rincón de barro que ocupábamos
pero allí
se acababa la tierra
y detrás de esos montes
ya no quedaba vida

Mi casa era un ángulo recto y una sorpresa

Por Quilca salía el tren
para clavarse en los maizales
costeaba las cargas de la compañía de gas
pasaba entre los brillos del estadio de madera
cruzaba las aguas
que fluían lentas desde el ojo original
revisaba las puertas falsas de los depósitos
daba visto bueno a los pestillos
y seguía su calmo tranco hacia los muelles de niebla

Nadie anduvo en esta vía
cuando era de tierra
y los primeros cruzaban la selva a zarpazos
y trepaban las inciertas montañas azules
sabiendo el nombre de las aves y de los árboles
para bajar al fin a este valle

y decidir la longitud de los pasos
y la dirección del viento
y establecer un corazón junto a la plaza
allí donde los caminos se anudan
para correr distraídos hacia el norte
o hacia el mar
o hacia los lados opuestos del cielo

Y de nuevo sería la noche
viviendo en Mirones
y el silbo del tren se oiría
desde las sierras que aún no pisábamos
y entonces el carbón
la memoria
el abuelo de Jauja
y a tiempo los durmientes
los temblores
el sueño
y otra vez qué puntual
el hollín o el hallazgo

*Se acabó —dijo Maruja, pero su palabra significaba
comienzo, inicio.*

CONGRAINS. *No una sino muchas muertes*

*yéndome alejando cada día,
gentes, costumbres, lenguas he pasado.*

GARCILASO. *Soneto III*

*Países como un león dormido
países como un festín de llamas*

PAZ. *Salamandra*

*Muchedumbres aullidos
Cubiertos de climas hemisterios ideas recuerdos*

HUIDOBRO. *Altazor*

*Costas
rompientes del entonces
resacas
subvivencias que arenan el ahora*

GIRONDO. *En la masmédula*

*y una honda ciudad ciega
de hombres que no te vieron*

BORGES. *Fervor de Buenos Aires*

Un hombre semejante a una ciudad
y una mujer semejante a una flor, enamorados.
Dos mujeres, tres mujeres. Innumerables mujeres,
cada una como una flor.

Pero

un hombre solamente, semejante a una ciudad.

ÍNDICE

LAS CIUDADES INVISIBLES

Delfos / 11
Salt Lake City / 12
Thule / 13
Safi / 15
Bridgetown / 16
Jena / 17
Tashkent / 18
Atenas / 19
Los Ángeles / 21
Puerto Stanley / 22
Nisapur / 23
Marsella / 24
Clavius / 25
Sana / 26
Hamburgo / 27
Bagdad / 29
Dar-Es-Salaam / 30
Zurich / 31
Éfeso / 33
Nueva York / 35
Lourdes / 36

Roma / 37
Camden / 38
Teherán / 39
Pekín / 40
Odesa / 41
Agra / 42
Winnipeg / 43
Amundsen-Scott / 44
Katmandú / 46
Domodossola / 48
Grover Mills / 49
Haywards Heath / 51
Bombay / 52
Columbus / 53
Jabanq / 54
Ulán Bator / 55
Charleston / 56
Nueva York / 57
Siracusa / 58
Caná / 59
Addis Abeba / 61
París / 62
Nueva York / 63
Argel / 64
Hipona / 66
Roma / 67
Bakú / 69
Nueva Jersey / 70

Urfa / 71
Estocolmo / 72
Melbourne / 73
Nankín / 74
Budapest / 75
Ferrara / 76
Tunguska / 77
Montgomery / 78
Venecia / 80
Reykiavik / 81
Copenhague / 82
Pastmos / 83
Trieste / 84
Ginebra / 85

LA LOCA ALACRÁN Y OTRAS HISTORIAS DE LIMA

Inicio / 89

I NOCTURNOS

La loca alacrán / 95

Metálica / 97

Niño cruzado de electrones / 98

Nocturno de la avenida Inca Garcilaso de la Vega / 99

Monólogo de María / 101

Un golpe de omóplato / 102

Dominio / 104

Razón de desalojo / 106

II DESFILES

Miss Universo en el Perú / 108

III VENAS PROPIAS

Autorretrato con púas / 112

Pretexto para poner los pies en la tierra / 113

Pequeña letra / 115

Cielo de metales tragaluces / 117

Latente imagen / 118

IV REFLECTORES

El mundo alucinante / 122

Dos textos de J. W. Rivers / 127

Dos poetas mexicanos leen a Kobayashi Issa / 129

Un poema de Jayyam reescrito por Edward Fitzgerald / 130

Tres zapatos de Smisek / 131

La blancura de la ballena / 135

Tres poetas griegos / 136

 Cavafis / 136

 Seferis / 140

 Elitis / 140

V ESCALAS

Lima año huno / 145

Tiempo de voces / 148

Los fuegos de la calle Capón / 150

Terremoto / 152

Final / 156





poesía

Óscar Limache, nació en Lima, Perú, en 1958. Poeta, fotógrafo, editor, periodista cultural. Ha sido profesor en la Universidad Mayor

de San Marcos y la Escuela Nacional de Bellas Artes. Codirector de los primeros números de la revista *La casa de cartón*.

Colabora en la formación y posterior desarrollo de la editorial *Lluvia editores*.

En 1988 con el libro *Viaje a la lengua del puercoespín* fue galardonado con el primer premio en la IV Bienal de Poesía Premio Cope.

Hojas de rúta, transcripciones de diálogos, postales apresuradas, páginas de diario, mapas en clave personal, relatos de caminante, apuntes de explorador, los textos de Viaje a la lengua del puercoespín, ásperos y difíciles como el habla de Lima, testimonian la travesía de un poeta en su intento de aprehender con palabras el mundo y reconstruyen en su fragmentación el itinerario de un hombre cuyo retrato posee los mismos rasgos cambiantes de la ciudad en que vive.

la edición de este libro
ha sido posible gracias al apoyo
de la Organización Trilce (Lima-Perú)

GRUPO EDITORIAL
ABR L

ISBN 9952-70-111-1



9 952701111